

Los antropomorfos del campo volcánico Pali Aike (Santa Cruz, Argentina): análisis formal, compositivo y distribucional en contexto macrorregional

Anthropomorphs from the Pali Aike volcanic field (Santa Cruz, Argentina): a formal, compositional, and distributional analysis in a macroregional context

Paula Daniela Funes^a

<https://orcid.org/0000-0001-5069-3341>

- ^a Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Saavedra 15, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ARGENTINA. Correo electrónico: funes.pauladaniela@gmail.com

Resumen

Este trabajo analiza las representaciones antropomorfas del sector argentino del campo volcánico Pali Aike (Santa Cruz, Argentina), a partir de un enfoque formal, compositivo y distribucional. Se examinan quince figuras humanas (pintadas y una grabada) relevadas, de norte a sur, en la cuenca del río Gallegos, el interfluvio Gallegos-Chico y la cuenca del río Chico. De esta manera, se busca explorar las diversas formas de representación de la figura humana. Asimismo, se identifican diferencias en el uso del color, el tratamiento técnico y la ubicación de los motivos en el panel, así como casos con atributos distintivos. La comparación con registros de otras regiones de Fuego-Patagonia permite reconocer convenciones compartidas y particularidades locales. Este estudio aporta al conocimiento de las estrategias de representación y transmisión visual desarrolladas por sociedades cazadoras-recolectoras en el extremo sur de Patagonia durante el Holoceno tardío.

Palabras clave: Arte rupestre; Cazadores-recolectores; Motivos figurativos; Circulación de información.

Abstract

This paper analyses the anthropomorphic representations from the Argentine sector of the Pali Aike Volcanic Field (Santa Cruz, Argentina), based on a formal, compositional, and distributional approach. Fifteen human figures (painted and one engraved) recorded from north to south in the Gallegos River basin, the Gallegos-Chico Interfluve, and the Chico River basin are examined. The aim is to explore the various forms of representation of human figures. Differences in the use of color, technical treatment, and the placement of these representations on the panel are also identified, as well as cases with distinctive attributes. The comparison with records from other regions of Fuego-Patagonia reveals shared conventions and local particularities. This study contributes to the understanding of representation and visual transmission strategies developed by hunter-gatherer societies in the southernmost part of Patagonia during the Late Holocene.

Keywords: Rock art; Hunter-gatherers; Figurative motifs; Information circulation.

Introducción

El área de estudio corresponde al campo volcánico Pali Aike (en adelante CVPA). Este se localiza en la provincia estructural conocida como cuenca Austral o de Magallanes, la cual se dispone al este de los Andes entre los 46° y 55° S (D’Orazio et al., 2000). Considerando los límites nacionales y provinciales, la mayor parte del CVPA se encuentra en territorio argentino, en el sector meridional de la Provincia de Santa Cruz, entre el río Coig o Coyle -50°S- y la frontera con Chile, extendiéndose ya en este país hasta el estrecho de Magallanes -52°S- (Corbella, 2002). El CVPA presenta distintas manifestaciones estructurales que en conjunto permiten diferenciar tres unidades volcánicas con variaciones en su morfología y geoquímica (D’Orazio et al., 2000). El clima de estos espacios está condicionado principalmente por los fuertes vientos del Pacífico y la cordillera de los Andes, que a modo de barrera topográfica controlan la humedad que acarrea el viento. Esta combinación de factores genera un ambiente semidesértico con escasas precipitaciones anuales y temperaturas medias anuales relativamente bajas (Oliva et al., 2001).

El CVPA ha sido objeto de numerosas investigaciones orientadas a estudiar las manifestaciones rupestres realizadas por las poblaciones humanas que habitaron la región. Los primeros estudios específicos del área se remontan a los trabajos realizados por Bate (1970, 1971) en el sector chileno, quien asignó las representaciones rupestres allí registradas al denominado “Sub-estilo Río Chico” (*sensu* Bate, 1970), sobre la base de la concentración de pinturas en sitios cercanos a este río. Este sub-estilo fue caracterizado por el predominio de motivos abstractos, formas geométricas, trazos lineales y, en menor medida, motivos figurativos. La mayoría de estas representaciones fueron pintadas en tonalidades rojizas, con menor presencia de tonos negros y blancos (Bate, 1970, 1971). Además, este sub-estilo fue considerado como una subvariedad estilística dentro de la categoría de “Símbolos Complicados” planteada por Menghin (1957).

En los últimos años, las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el CVPA han permitido profundizar el conocimiento sobre las representaciones rupestres, incorporando nuevos datos acerca de su composición, diversidad y temporalidad (Charlin, 2014; Charlin et al., 2023, 2024, 2026a, 2026b; Manzi & Carballo Marina, 2012; Gallardo, 2009; Manzi et al., 2010, 2015, 2019, 2022, 2023; Muñoz, 2020; Sepúlveda, 2011). En particular, han identificado una mayor frecuencia y variabilidad de motivos figurativos (Charlin, 2014; Funes, 2023; Funes et al., 2025; Manzi et al., 2015, 2019, 2022), lo que llevó a replantear interpretaciones previas sobre la escasez de representaciones figurativas en el arte rupestre del CVPA (Bate, 1970, 1971; Massone, 1982) y su carácter tardío (Bate, 1970, 1971; Charlin & Borrero, 2012; Hernández Llosas et al., 1999; Manzi et al., 2023; Massone, 1982; Prieto et al. 1998; entre otros). Asimismo, se han documentado diferencias en la distribución de

las manifestaciones rupestres dentro del CVPA: mientras que en la cuenca del río Gallegos y el interfluvio Gallegos-Chico se observa una mayor diversidad de motivos, en la cuenca del río Chico predominan los trazos paralelos (Pallo et al., 2025). Estas diferencias fueron interpretadas en relación con variaciones en la intensidad de ocupación y en los patrones de movilidad de los grupos humanos que habitaron la región (Pallo et al., 2025).

Las representaciones rupestres adquieren relevancia puesto que constituyen una instancia de construcción de nicho mediante la transformación del ambiente (Odling-Smee et al., 2003), pudiendo ser empleadas como un indicador de la movilidad humana a lo largo de una región (Belardi et al., 2016). En efecto, cuando los humanos se mueven, necesitan un marco organizacional que permita el flujo de información entre los grupos de cazadores-recolectores y sus poblaciones de origen (Borrero, 2011). En este marco, se considera que los motivos rupestres resultan ser una línea de evidencia clave para el estudio de la movilidad humana y la circulación de información.

El presente estudio se centra en los antropomorfos registrados en el CVPA, ya que previamente hemos detectado la existencia de diversas formas de representación para esta clase de motivos en el extremo sur de Patagonia (Funes, 2023). Así, el objetivo es analizar las figuras humanas documentadas en el sector argentino del CVPA, considerando sus características formales, emplazamiento y organización dentro de los paneles rupestres, así como su distribución espacial en los distintos espacios (cuenca del río Gallegos, Interfluvio Gallegos-Chico y cuenca del río Chico). Además, se compara este registro con otros sectores de Fuego-Patagonia, una vasta región compartida por Argentina y Chile, que comprende la estepa, la precordillera y cordillera de los Andes, y los archipiélagos patagónicos (Figura 1). A partir de esta comparación, se evalúan similitudes y diferencias en la representación de los motivos antropomorfos, con el propósito de contextualizar el arte rupestre del CVPA en una escala macrorregional.

Motivos antropomorfos en Fuego-Patagonia

En el sector argentino del CVPA, distintos investigadores han registrado su presencia en tres espacios diferenciados de norte a sur: la cuenca del río Gallegos, el Interfluvio Gallegos-Chico y la cuenca del río Chico. Dentro de la cuenca del río Gallegos, destaca el sitio Puesto Cañadón Verde (PCV) (Manzi & Carballo Marina, 2012; Manzi et al., 2010), compuesto por cuatro paredones denominados PCV 1, 2, 3 y 4. En este emplazamiento, se documentó un antropomorfo en PCV 1 y otro en PCV 2 en color rojo, ubicados a una distancia de 260 metros entre sí (Manzi & Carballo Marina, 2012). En el Interfluvio Gallegos-Chico,

los primeros registros fueron realizados por Gómez Otero (1983-85). En el sitio Reparo 1, en la laguna Potrok Aike (LPA), la autora documentó tres motivos antropomorfos de color rojo. Uno de estos, al que clasificó como “estilizado”, se asocia a un posible zoomorfo que representaría a un guanaco. Los otros dos, que Gómez Otero describe como “complicados”, presentan tocado cefálico y guardan similitud, según la autora, con una figura humana hallada en el sitio Lago Roca III, en la zona de Lago Argentino. Por otro lado, a unos 7,5 km al oeste de la laguna Potrok Aike, se encuentra el sitio Puesto El Cóndor (PEC), un paredón localizado en un cañadón que se abre hacia el este del valle del río Gallegos-Chico. Manzi y Carballo Marina (2012) han documentado la presencia de un motivo al que identificaron como un “tridígito reciclado en zoomorfo” (p. 293), el cual, de acuerdo con el presente trabajo, ha sido reinterpretado como un antropomorfo con apéndice. Por su parte, al noroeste de la laguna Potrok Aike, se encuentra la Meseta Bella Vista (MBV), localizada en terrenos de la Estancia La Carlota (ELC) y Estancia Bella Vista (EBV). En MBV-ELC, Manzi y coautoras (2019) registraron antropomorfos en tonalidades rojizas, los cuales fueron interpretados como “antropomorfos dotados de atributos zoomórficos” (p. 666). Asimismo, documentaron una figura humana de grandes dimensiones con aparente tocado cefálico, extremidades inferiores con forma de tridígitos y un posible falo. Además, un antropomorfo grabado -hasta el momento el único realizado con esta técnica en todo el CVPA- fue identificado en el sitio Lamasuario 1, el cual habría sido ejecutado mediante la técnica de raspado y presenta un posible atuendo (Manzi et al., 2019, 2022). Este motivo se encuentra en la misma localización que un conjunto de guanacos grabados con distintas morfologías realizados mediante la combinación de técnicas de incisión y raspado (Manzi et al., 2022). A partir de comparaciones estilísticas macrorregionales y de fechados realizados sobre los barnices del desierto de los guanacos grabados, se ha propuesto que este conjunto de representaciones rupestres habría sido realizado durante el Holoceno medio (Manzi et al., 2022; Charlin et al., 2026a). Por último, hacia el noroeste de la Meseta Bella Vista se encuentra la localidad arqueológica Bajo El Cóndor (BEC). Aquí se identificó un motivo antropomorfo pintado en color negro, procedente de una pequeña cueva (BEC16), en la que se registran además representaciones en blanco y rojo (Charlin et al., 2026b).

En el sur del CVPA, los primeros registros en la cuenca del río Chico fueron realizados por el padre Molina (1972) en la Estancia Markatch Aike (MKA), quien asignó parte de las representaciones rupestres que reconoció en el sitio “Abrigo Pintado de Markatch Aike”, a los Estilos de Grecas y Pisadas y al grupo de “símbolos complicados” (*sensu* Menghin, 1957). Paralelamente, definió dos nuevos estilos a partir de los diseños identificados en Markatch Aike, a los cuales denominó “Estilo en Hoja de Palmera” y “Estilo de Encaje” (Molina, 1972). Además, documentó un antropomorfo de color rojo junto a un tridígito (“signo tridáctilo”

sensu Molina, 1972, p. 172) posicionado por encima de la figura humana. Años después, Hernández Llosas (1992) también relevó las pinturas rupestres en este emplazamiento, donde registró nuevas representaciones rupestres y confirmó la presencia del antropomorfo, aunque planteó que parecería componer una “escena” (*sensu* Gradin, 1978) al señalar que se encuentra “enmarcado por cuatro ‘cruciformes’, tres de los cuales, los que están hacia arriba, parecen corresponder a tridígitos esquematizados” (Hernández Llosas, 1992a, p. 12). En los últimos años, a partir de nuevos trabajos de campo y análisis en gabinete, se sumaron otros motivos antropomorfos al registro de las pinturas rupestres de la Estancia Markatch Aike (Charlin et al., 2024; Funes et al., 2025). Asimismo, se documentó una posible escena de caza que involucra a una figura humana y un choique *-Rhea pennata-* en la Estancia Pali Aike (PA) (ver Funes et al., 2025).

En el sector chileno del CVPA y en Laguna Blanca (Provincia de Magallanes, Chile), Bate identificó representaciones antropomorfas en varios emplazamientos. En su primer informe, documentó sitios como Río Chico 1, Ush Aike / Oosin Aike y Cueva de la Leona (Bate, 1970). En Río Chico 1, se registraron cuatro antropomorfos en color rojo (Figura 27 en Bate, 1970), mientras que en Ush Aike se observaron cuatro más, tres de ellos en rojo y uno en color blanco (Figura 28 en Bate, 1970), siendo este último el único, hasta el momento, realizado en dicho color dentro de esta clase de representación en todo el CVPA (Funes, 2023). En Cueva de la Leona (Laguna Blanca), aunque Bird (1988) había mencionado previamente la existencia de pinturas rupestres fue Bate (1970) quien realizó una descripción detallada del sitio identificando numerosas figuras antropomorfas en rojo, negro y combinaciones de rojo bordeado por negro, sin especificar el número exacto de motivos. Algunos de estos antropomorfos pueden observarse en la figura 20 de su estudio (Bate, 1970), así como en las figuras 20 y 22 del trabajo de Prieto y coautores (1998). En un segundo informe, Bate (1971) señaló la presencia de antropomorfos en los sitios Río Chico 2 y Cañadón Seco 1, aunque no proporcionó fotografías ni ilustraciones. De acuerdo con sus descripciones, en Cañadón Seco 1 se encuentran “pequeños antropomorfos esquemáticos” (p. 36) de color rojo, siendo desconocida la cantidad exacta de motivos. En Río Chico 2 identificó tres antropomorfos y un zoomorfo, y señaló una similitud entre estas representaciones rupestres y las del sitio Lago Sarmiento 1 (Última Esperanza, Chile). En un estudio reciente, Gallardo y colaboradores (2022) publicaron una imagen de los antropomorfos de Río Chico 2 (RC08 en su nomenclatura) (Figura 6c, en Gallardo et al., 2022). Asimismo, Gallardo (2009) menciona la existencia de 19 concentraciones de pinturas distribuidas a lo largo del río Chico en el sector chileno, incorporando registros anteriores. No obstante, este estudio no proporciona detalles sobre la frecuencia o las clases morfológicas de los motivos.

Si bien las áreas que se detallan a continuación se encuentran distantes del CVPA, resultan de interés las investigaciones allí desarrolladas dada la presencia de antropomorfos. Esto fue señalado por Charlin y Borrero (2012), quienes resaltan que, a escala macrorregional, los motivos antropomorfos aumentan en importancia en dirección noroeste, hacia Última Esperanza (Chile) y la margen sur del Lago Argentino (Santa Cruz, Argentina). La distancia en línea recta entre el CVPA y la margen sur del río Santa Cruz es de 240 km aproximadamente. Los antropomorfos fueron registrados en los sitios Punta Walichu (Molina, 1972; Moreno 1969 [1876-1877]), Lago Roca 2 y la localidad arqueológica Chorrillo Malo (Belardi et al., 1999; Franco et al., 1999, 2023), predominando el color rojo. Belardi y coautores (1999) señalan que los antropomorfos de Lago Roca 2 se encuentran asociados con motivos puntiformes en todos los casos registrados. Asimismo, se destaca una escena con figuras antropomorfas en Chorrillo Malo 1 donde se utilizó el tamaño de las figuras y su posición para indicar una “perspectiva incipiente” (Belardi et al., 1999, 2000, p. 292).

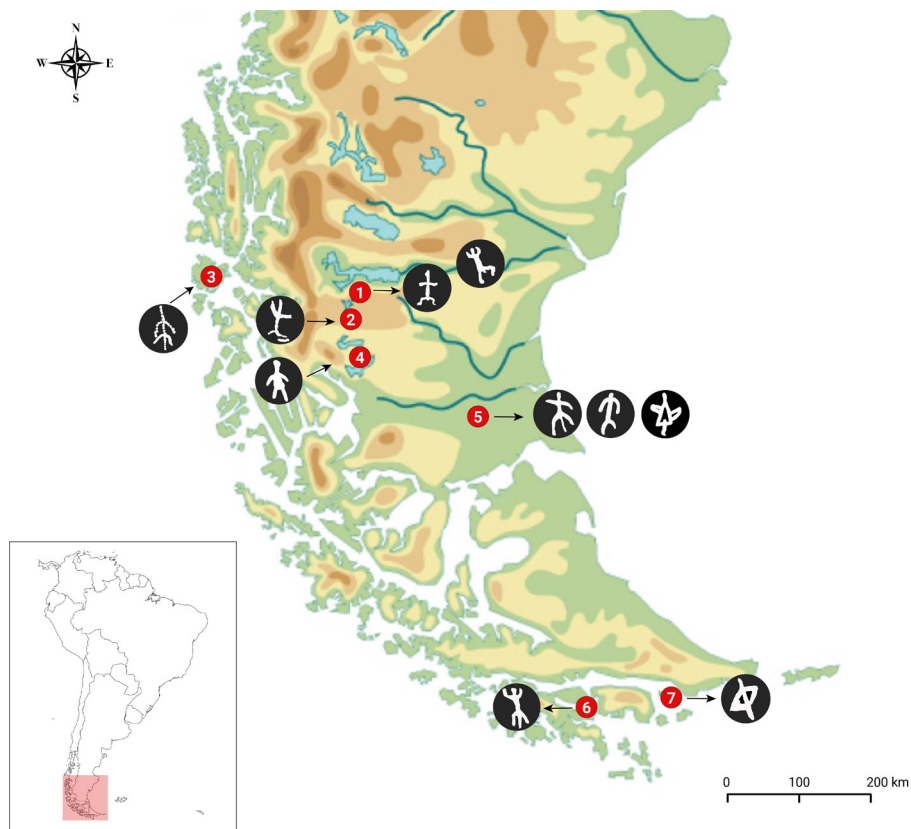
En Magallanes (Chile), particularmente en la región cordillerana de Última Esperanza, se ha documentado la presencia de motivos antropomorfos en tonos rojizos en la localidad Cerro Benítez-Lago Sofía, situada a unos 180 km en línea recta del CVPA (Bate, 1971). Si bien Bate no precisó el número exacto de figuras, señaló la posible existencia de antropomorfos en el sitio Laguna Sofía (p. 34), información que posteriormente fue confirmada por Muñoz (2020), quien identificó tres figuras humanas realizadas con tratamiento técnico lineal. Bate (1971) caracterizó al arte rupestre del sector dentro de la modalidad o sub-estilo “Lago Sofía”, definido por el predominio de puntos simples, figuras complejas formadas por puntos, trazos lineales y, en menor medida, representaciones zoomorfas esquemáticas. En cuanto a la temporalidad, las pinturas rupestres podrían tener una antigüedad de 2.870 +/- 65 años AP según el fechado obtenido para el sitio Cerro Benítez 2 -Dos Herraduras- (Massone, 1982). Además, Bate (1971) estableció una modalidad específica para las representaciones rupestres de Lago Sarmiento 1, ubicado dentro del Parque Nacional Torres del Paine, a unos 210 km del CVPA. Este subestilo se distingue por la representación exclusiva de antropomorfos, acompañados en menor medida por zoomorfos, generalmente ejecutados con trazos anchos y superficies interiores completamente coloreadas (Bate, 1971). Asimismo, en Lago Sarmiento 2, emplazado a 500 metros de Lago Sarmiento 1, se han identificado antropomorfos esquemáticos (Bate, 1971).

Recientemente, se dio a conocer un nuevo registro de arte rupestre en Magallanes, que amplía la variabilidad técnica conocida para el extremo sur de la Patagonia chilena. En el sector de Sierra Baguales, próximo a Villa Cerro Guido, se documentó por primera vez la presencia de grabados rupestres en la región, entre los cuales se incluye un motivo

figurativo interpretado como un posible antropomorfo (Sierpe & Palacios, 2025). El motivo fue registrado sobre un bloque aislado y presenta un tratamiento técnico por incisión profunda, con surcos irregulares atribuibles a percusión o piqueteo (Sierpe & Palacios, 2025).

En los archipiélagos patagónicos occidentales también se han registrado motivos antropomorfos. En la Isla Madre de Dios (Magallanes, Chile) se documentaron 11 figuras humanas, algunas de las cuales presentan características distintivas, como la combinación de dos tratamientos técnicos -lineal y puntiforme- en una misma figura (Jaillet et al., 2010; ver Figura 4). Las investigaciones acerca del arte rupestre patagónico se han expandido hacia las zonas más australes del continente, incluyendo los archipiélagos fueguinos. En la Isla Šapinij (Shapine) del Seno Ponsonby (Chile), se encuentra el sitio Alero Martín González Calderón dado a conocer por González Calderón y colaboradores (2014). Estas pinturas resultan ser las más australes conocidas en el mundo, y destacan por sus figuras humanas pintadas en color rojo. Aunque los autores no especificaron el número exacto de antropomorfos, a partir de las fotografías publicadas y del registro filmico difundido en una plataforma de video bajo demanda (YouTube), pueden observarse al menos tres. Asimismo, en los canales patagónicos del extremo sur, Muñoz y coautores (2016) documentaron pinturas rupestres en el sitio Alero Picton 1 (Isla Picton, Chile), donde relevaron dos antropomorfos en color rojo. En base a una comparación macrorregional entre sitios del continente y los canales, Muñoz (2020) señala que los motivos antropomorfos resultan ser las figuras con mayor frecuencia, difiriendo en la técnica empleada. También resalta que existen diferencias entre el arte rupestre asociado con los cazadores-recolectores marinos y terrestres. Esta observación es apoyada por Gallardo y colaboradores (2022), quienes proponen que los grupos que habitaron el CVPA no habrían estado implicados en las mismas interacciones establecidas con los pueblos canoeros.

Figura 1: Áreas donde fueron registrados motivos antropomorfos en Fuego-Patagonia: 1) margen sur del Lago Argentino (Argentina), 2) Sierra Baguales (Chile), 3) Isla Madre de Dios (Chile), 4) Cerro Benítez-Lago Sofía (Chile), 5) campo volcánico Pali Aike; 6) Alero Martín González Calderón (Seno Ponsonby, Chile); 7) Alero Picton 1 (Isla Picton, Chile).



Metodología

Este estudio aborda el análisis formal, compositivo y distribucional de las representaciones rupestres antropomorfas documentadas en el CVPA. Dado que la

clasificación de los antropomorfos varía según los criterios que adopta cada equipo de investigación, en este trabajo se definen como aquellas figuras cuya morfología se asemeja a la forma humana, con distintos niveles de detalle.

La muestra se compone de las representaciones antropomorfas relevadas de manera sistemática durante los trabajos de campo realizados por nuestro equipo de trabajo en los tres espacios que hemos diferenciado dentro del CVPA: cuenca del río Gallegos, Interfluvio Gallegos-Chico y cuenca del río Chico. Las fotografías fueron procesadas utilizando el *software* ImageJ -complemento D-Stretch- (Harman, 2005) y Adobe Photoshop e Illustrator, con el objetivo de mejorar la visibilidad de los motivos.

Para el análisis formal de las figuras humanas, se siguieron principalmente las propuestas metodológicas planteadas por Domingo Sanz (2005), Charlin (2002), Gradin (1978), Hernández Llosas (1985) y Domingo Sanz y Fiore (2014). El estudio se estructuró a partir de variables específicas registradas en fichas diseñadas *ad hoc* (Charlin, 2002), con el objetivo de sistematizar diferentes categorías descriptivas (*sensu* Domingo Sanz & Fiore, 2014). Estas variables incluyen los rasgos anatómicos principales, como la presencia/ausencia y la forma de la cabeza (circular, ovalada o sin cabeza) y la forma del cuerpo (rectangular, ovalado, triangular y combinado). Las extremidades superiores e inferiores fueron clasificadas según tres aspectos principales: presencia/ausencia, disposición y forma. Cabe aclarar que, la clasificación en disposición y forma se aplicó solo a figuras humanas que presentan extremidades. En los casos en que no se registraron brazos o piernas, estas variables fueron consignadas como “ausente”. La presencia/ausencia de las extremidades superiores, fue registrada en tres estados: sin brazos, un brazo y dos brazos. La disposición de los brazos fue clasificada en: extendidos lateralmente, extendidos hacia abajo, extendidos hacia arriba y combinados (cuando cada brazo presenta una disposición distinta, en el caso de la presencia de ambos). En cuanto a la forma de los brazos, se identificaron las siguientes categorías: rectos (líneas simples y continuas), curvos (cuando la curvatura es evidente), triangulares (representados como figuras geométricas), y combinados (cuando cada brazo presenta una forma diferente, en el caso de la presencia de ambos). Para las extremidades inferiores, la presencia/ausencia fue registrada también en tres estados: sin piernas, una pierna y dos piernas. La variable disposición de piernas se diferenció entre cerradas (piernas juntas y completamente verticales) y abiertas (separadas con un ángulo mayor a 30°). Para la forma se diferenció entre piernas rectas y arqueadas.

Asimismo, se registró la presencia y/o ausencia de dedos en las extremidades superiores e inferiores, así como de atributos específicos en la representación de los antropomorfos que incluyeran elementos distintivos, tales como tocados, vestimenta, representaciones fálicas y/o portación de armas (lanzas, boleadoras, etc.), entre otros

atributos. La posición de los antropomorfos fue categorizada como frontal, identificada por la simetría bilateral de las extremidades, o de perfil, distinguida por la asimetría. Para las figuras humanas de perfil, se clasificó sólo la extremidad visible -ya sea superior o inferior-. Esta decisión metodológica se fundamenta en la imposibilidad de verificar la existencia o disposición de una extremidad oculta en las representaciones bidimensionales, lo que evita suposiciones y garantiza un análisis riguroso basado únicamente en la evidencia observable. Por otro lado, la actitud de las figuras humanas, considerada estática o dinámica, se identificó a partir del movimiento sugerido, lo cual puede aportar información sobre la posible narrativa de estas representaciones. Otro aspecto analizado fueron las formas de articulación de las partes anatómicas, dando cuenta de la manera en que se representa la conexión entre ellas. Esto incluye, por ejemplo, si se detalla la unión entre el tronco y la cabeza mediante un cuello, o si las extremidades evidencian flexión en las articulaciones (Domingo Sanz, 2005).

Además, se identificó la técnica de ejecución empleada: pintura, grabado o una combinación de ambas (Aschero, 1988, Gradin, 1978; Hernández Llosas, 1985). En cuanto al tratamiento técnico de las pinturas, se utilizaron las categorías: lineal, plano, puntiforme y combinada (Aschero, 1988; Hernández Llosas, 1985). Respecto a las técnicas de los grabados, se siguió la propuesta de Álvarez y Fiore (1995), quienes distinguen cinco técnicas: incisión, raspado, horadación, picado y machacado. Además, se registraron las dimensiones máximas de cada antropomorfo, tanto en largo (vertical) como en ancho (horizontal). Finalmente, se incluyeron el color (mediante Munsell Soil Color Chart, 1994) y la serie tonal -variaciones dentro de cada color- (Aschero & Isasmendi, 2018; Gradin, 1978) diferenciando bermellón (10R, 5/8, 4/4, 4/6, 4/8), carmín (10R, 3/3, 3/4 y 3/6) y terracota (10R) en el caso de los motivos rojos (*sensu* Maerz & Paul, 1930). Cabe señalar que, cada una de las series tonales identificadas comprende varios códigos de colores del catálogo Munsell Soil Color Chart (1994).

En segundo lugar, se realizó un análisis compositivo, enfocado en la distribución de los antropomorfos en el panel, y las relaciones de adición y superposición entre motivos dentro del mismo panel. La distribución incluye factores como la altura de los motivos y la utilización de las irregularidades del soporte para su ejecución (Domingo Sanz, 2005; Domingo Sanz & Fiore, 2014). Con respecto a la altura de los motivos, se establecieron tres categorías principales: 1) motivos ubicados a menos de 50 cm del suelo; 2) motivos ubicados entre 50 cm y 1 metro del suelo; y 3) motivos ubicados a más de 1 metro del suelo. El campo visual debe ser tenido en cuenta puesto que puede haber determinados motivos realizados en posiciones de gran visibilidad, o, por el contrario, en lugares poco visibles (Aschero, 1988).

En este marco, se buscó establecer patrones de adición y superposición (*sensu* Domingo Sanz & Fiore, 2014), entendiendo la adición como las relaciones que mantienen los motivos entre sí dentro de un mismo panel (Domingo Sanz, 2005). A partir de estas relaciones pueden identificarse: 1) motivos aislados (cuando los motivos se encuentran solos en el panel); 2) motivos inconexos (sin asociación aparente, es decir, no comparten proximidad espacial significativa, ni establecen relaciones de acción, etc.); y 3) agrupaciones de motivos (cuando se encuentran dos o más motivos cercanos en el panel) (Domingo Sanz, 2005, 2012). Dentro de las agrupaciones, se identificaron dos subcategorías: las escenas, aplicables exclusivamente a motivos figurativos cuando se reconoce que dos o más motivos están relacionados por una acción; y asociaciones no escénicas (composición *sensu* Gradin, 1978), en tanto los motivos no están relacionados por una acción, pero se reconoce cierta coherencia en estilo, técnica y/o en la orientación de los motivos (Domingo Sanz, 2005, 2012). El análisis también abordó las superposiciones, definidas por la IFRAO (*International Federation of Rock Art Organizations*), como la acción de crear un motivo sobre otro preexistente (*IFRAO Rock Art Glossary*), donde se evidencia una elección por parte del autor de interactuar, o no, con la imagen preexistente (Aschero, 1988; Re, 2016).

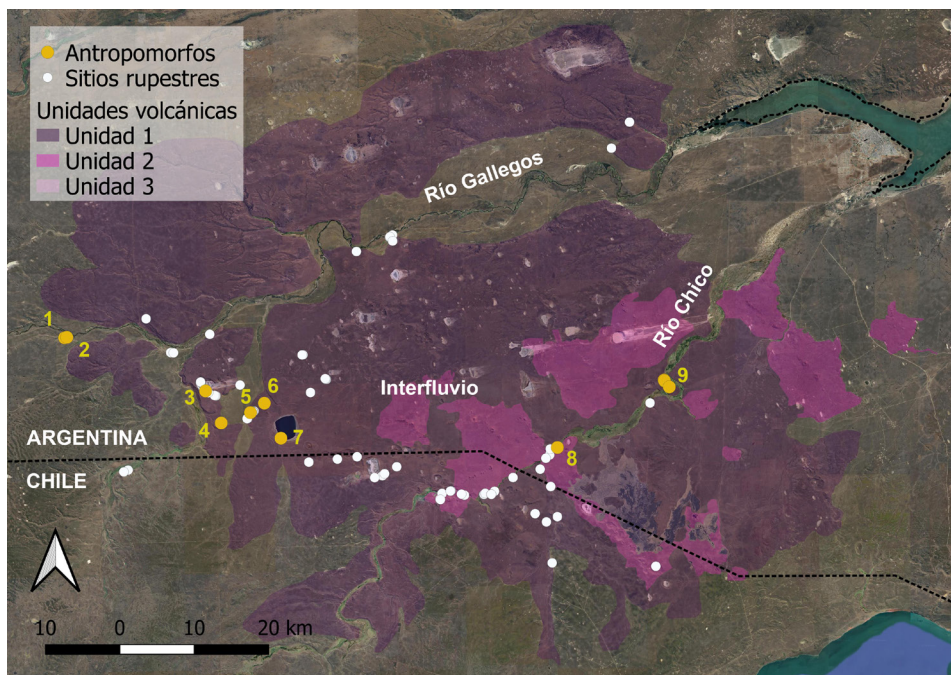
Por último, se identificaron las variedades de diseños al interior de la clase antropomorfos, entendiendo al diseño como la organización visual de los componentes de un motivo, donde se toma en consideración la cantidad de elementos que lo conforman y la manera en que éstos se disponen en el soporte (McDonald, 2006). Esta propuesta metodológica puede dar cuenta de las elecciones de los grupos humanos en cuanto a la representación de determinado referente (Aschero, 2000) y tiene como objetivo principal evaluar la diversidad de los motivos antropomorfos identificados. En este trabajo, la identificación de grupos de diseño se realizó a partir de la morfología general del cuerpo de las figuras humanas, considerada como el componente estructural más estable y recurrente dentro del conjunto analizado. Otros atributos -como la disposición de las extremidades, la presencia de articulaciones, apéndices, tocados o atributos portados- fueron registrados y analizados como variables complementarias, útiles para caracterizar la variabilidad interna de cada grupo, pero no fueron utilizados como criterios primarios de clasificación.

Resultados

El sector argentino del CVPA cuenta hasta el momento, con un total de 25 localizaciones con pinturas rupestres registradas por diversos investigadores (Charlin, 2014; Charlin et al., 2023, 2024; Funes et al., 2025; Gómez Otero, 1983-85, 1989-90; Hernández Llosas, 1992; Hernández Llosas et al., 1999; Manzi & Carballo Marina, 2012; Manzi et al., 2010,

2015, 2019, 2022; Molina, 1969, 1972). De estas, 16 presentan motivos figurativos, y en la mitad se encuentran figuras humanas (Figura 2).

Figura 2: Localizaciones con representaciones rupestres en el CVPA (puntos blancos) y de los motivos antropomorfos dentro del sector argentino (puntos amarillos). Referencias: 1) PCV 1, 2) PCV 2, 3) BEC 16, 4) PEC, 5) MBV-ELC, 6) LM1, 7) LPA, 8) PA y 9) MKA.



Como resultado, se han identificado un total de 15 antropomorfos, 14 de ellos son pintados y uno grabado. Este número surge a partir de los registros elaborados por el equipo de investigación y de la reevaluación de motivos previamente clasificados como antropomorfos, así como de aquellos que, tras un nuevo análisis, fueron incorporados dentro de esta clase. Las características morfológicas de los antropomorfos se sistematizan en la Tabla 1.

Tabla 1. Atributos morfológicos, técnicos y métricos de las figuras antropomorfas registradas en los sitios analizados del campo volcánico Pali Aike.

Sector del CV/PA	Localización/sitio	Perspectiva y actitud	Forma de la cabeza	Forma del cuerpo	Extremidades superiores			Extremidades inferiores			Tratamiento técnico	Dimensiones (cm)		Altura del suelo (cm)
					N°	Disposición	Forma	N°	Disposición	Forma		Largo	Ancho	
Río Gallegos	Puesto Cañadón Verde 1	Frontal y estática	Circular	Rectangular	2	Extendidas lateralmente	Rectas	0	N/C	N/C	Lineal	22	30	130
Río Gallegos	Puesto Cañadón Verde 2	Perfil y estática	Circular	Rectangular	1	Extendida hacia arriba	Rectas	0	N/C	N/C	Lineal	11	5	40
Interfluvio	Puesto El Cóndor	Frontal y estática	Circular	Rectangular	2	Extendidas lateralmente	Rectas	2	Abiertas	Arqueadas	Lineal	5	15	185
Interfluvio	Laguna Potrok Aike	Frontal y estática	Circular	Ovalado	2	Extendidas hacia arriba	Rectas	2	Abiertas	Rectas	Lineal	25	10	117
Interfluvio	MBV- Estancia La Carlota	Frontal y estática	Ovalada	Triangular	2	Extendidas lateralmente	Triangular	1	N/C	Recta	Lineal	28	12	59
Interfluvio	MBV- Estancia La Carlota	Frontal y estática	Circular	Triangular	2	Extendidas lateralmente	Triangular	1	N/C	Recta	Lineal	20	13	60
Interfluvio	MBV- Estancia La Carlota	Frontal y dinámica	Circular	Rectangular	2	Extendidas hacia abajo	Curvas	2	Abiertas	Rectas	Lineal	119	73	100
Interfluvio	Lamasaurio 1	Frontal y estática	Circular	Triangular	2	Extendidas hacia abajo	Triangular	2	Cerradas	Rectas	Raspado	12	8	54
Interfluvio	Bajo El Cóndor	Frontal y estática	Circular	Rectangular	2	Extendidas lateralmente	Curvas	2	Cerradas	Rectas	Lineal	15	7	-

El estudio formal de estos motivos revela que casi en su totalidad fueron ejecutados en perspectiva frontal ($n = 14$) y con actitud estática ($n = 13$). Las cabezas suelen ser circulares ($n = 12$), salvo algunas excepciones en MBV-ELC (Figura 3D) y MKA (Figura 3I). La morfología de los cuerpos es mayoritariamente rectangular ($n = 9$), aunque se documentaron casos con formas ovaladas ($n = 3$) y triangulares ($n = 3$). Respecto a las extremidades superiores, generalmente aparecen ambas ($n = 14$) y se disponen de manera extendida, ya sea lateralmente ($n = 8$), hacia arriba ($n = 5$) y en menor medida hacia abajo ($n = 2$). En la mayoría de los casos presentan forma recta ($n = 7$), aunque destacan los brazos con forma triangular en tres de los antropomorfos relevados en la localidad MBV-ELC, incluyendo el sitio Lamasaurio 1 (LM1). En los casos en que las figuras humanas presentan ambas extremidades inferiores ($n=9$), la disposición más frecuente es la del tipo abierta ($n = 6$), siendo recta la forma predominante ($n = 7$), aunque también se registraron variantes con piernas arqueadas ($n = 4$).

Cuenca del río Gallegos

En la cuenca del río Gallegos, el sitio PCV 1 (Manzi et al., 2010; Manzi & Carballo Marina, 2012) contiene un total de 87 motivos rupestres, de los cuales 72 son abstractos, siete figurativos y ocho indeterminados. Las representaciones figurativas incluyen un matuasto, cuatro tridígitos, una falange y un antropomorfo de color rojo y tono carmín (Figura 3A). En el panel se observan trazos paralelos de color rojo y tono bermellón ubicados a dos centímetros por encima de la figura humana, sin que se haya reconocido una asociación aparente entre los motivos. En el sitio PCV 2 (Manzi et al., 2010; Manzi & Carballo Marina, 2012) se documentaron 65 motivos rupestres, de los cuales la mayoría son abstractos ($n=52$), seguidos por indeterminados ($n=8$) y figurativos en menor proporción ($n=5$). Entre estos últimos se identificaron una mano, tres tridígitos y un antropomorfo (Figura 3B). Dado que la figura humana se encuentra de perfil, solo se registró una extremidad superior visible: el brazo derecho extendido hacia arriba. Asimismo, no se observaron extremidades inferiores en la figura. El antropomorfo fue pintado en rojo bermellón y se encuentra agrupado con un tridígito de color rojo y tono carmín ubicado 2 cm por debajo.

Interfluvio Gallegos-Chico

En el Interfluvio Gallegos-Chico, el sitio PEC (Manzi et al., 2010; Manzi & Carballo Marina, 2012) contiene 145 representaciones rupestres, de las cuales 114 son abstractas, 17 figurativas y 14 indeterminadas. Entre los motivos figurativos se identificaron 13 tridígitos, dos manos, un matuasto y un antropomorfo de color rojo y tono bermellón. Como se señaló con anterioridad, en el presente trabajo el motivo documentado por Manzi y Carballo

Marina (2012), identificado como un “tridígito devenido en zoomorfo”, ha sido reclasificado y reinterpretado como un antropomorfo con apéndice inferior (falo). Esta reevaluación se fundamenta, en primer lugar, en su morfología, ya que la figura presenta una estructura anatómica coherente con los antropomorfos documentados en el CVPA a escala regional. En segundo lugar, su interpretación como antropomorfo con apéndice se sustenta en la existencia de antecedentes de motivos similares en otras áreas de la Patagonia (Belardi et al., 1999, 2000; Carden et al., 2018; Franco et al., 1999, 2023; González Calderón et al., 2014; Jaillet et al., 2010; Muñoz et al., 2016; 2020; entre otros). El tamaño de dicho apéndice es proporcional al largo de las extremidades inferiores. Además, la figura se encuentra agrupada con un motivo abstracto rojo bermellón de tipo reticulado ubicado a su izquierda (Figura 3C). Se observa que las piernas tienen una ligera flexión que sugiere articulación en rodillas, así como el brazo derecho, donde se distingue un cambio de ángulo que indica la representación del codo.

En la localidad Meseta Bella Vista -MBV-ELC- (Manzi et al., 2019, 2022) se documentaron 193 motivos rupestres, de los cuales 157 son abstractos, seis indeterminados y 30 figurativos (Pallo et al., 2025). Entre estos últimos se registraron 15 manos, cuatro falanges, seis tridígitos, un matuasto y cuatro antropomorfos. El primer antropomorfo fue ejecutado en rojo bermellón (Figura 3D). Debido a su estado de conservación, algunos detalles fueron mejorados mediante procesamiento digital con el complemento D-Stretch, lo que permitió confirmar la forma de la cabeza y la disposición de la extremidad inferior. La figura se encuentra agrupada con otro antropomorfo, ubicado 9 cm a su derecha y a una altura de 60 cm. El segundo antropomorfo, también de color rojo y tono bermellón, posee una morfología similar (Figura 3E), aunque el cuello es más corto que el del primero. En suma, estas dos figuras humanas son las únicas del registro de antropomorfos del CVPA que poseen brazos triangulares -o de jarra- y una única extremidad inferior centrada.

En MBV-ELC, también se documentó un tercer antropomorfo ubicado en el techo de una pequeña oquedad, visible únicamente si el observador se adentra en el alero (Figura 3F). En particular, esta figura humana se distingue por varias características: en primer lugar, ambos brazos tienen un cambio de ángulo marcado, lo que indica la presencia de codos. Asimismo, en la mano izquierda se distinguen cinco dedos, mientras que la mano derecha muestra un diseño similar al de un tridígito, con tres dedos visibles. Se observa, además, una ligera inclinación en la pierna derecha, lo que podría sugerir articulación en la rodilla, así como una curvatura en la zona de cadera, estas características podrían dar cuenta de actitud dinámica de la figura, rasgo casi ausente en el registro de antropomorfos del área. Por otro lado, en la parte inferior de la figura se registra un apéndice, cuya presencia fue interpretada por Manzi y coautoras (2019) como un posible falo. Además, las autoras

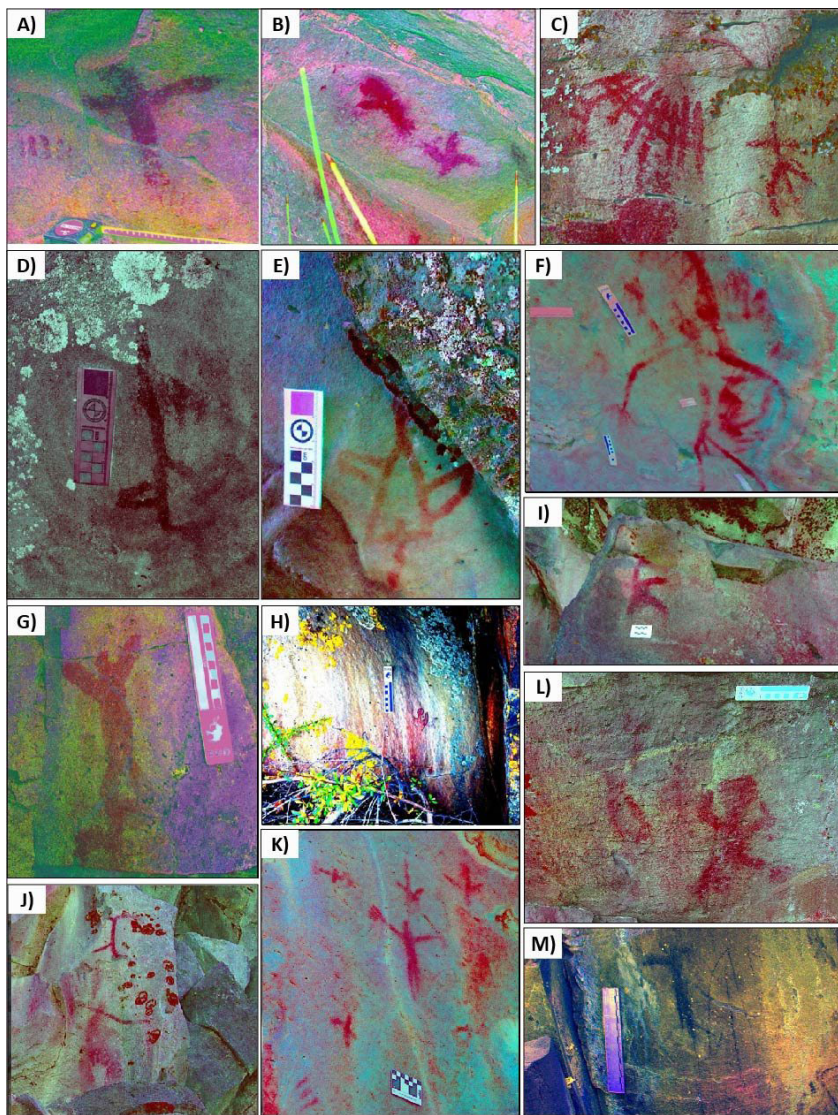
sugieren que la figura podría presentar un tocado cefálico. El antropomorfo fue pintado en rojo terracota y está superpuesto a un motivo serpentiforme de la misma tonalidad. Debido a sus grandes dimensiones (ver Tabla 1) es, hasta el momento, el antropomorfo de mayor tamaño identificado en todo el CVPA. Por último, también en MBV-ELC, se encuentra el sitio Lamasaurio 1 donde fue localizado el único antropomorfo grabado del CVPA reconocido hasta el momento (Manzi et al., 2022). Esta figura humana se encuentra junto a dos motivos rectanguliformes realizados mediante la técnica de raspado (Figura 4).

En la localidad BEC, se encuentra el único antropomorfo de color negro en el sector argentino del CVPA. Este fue registrado en una pequeña cueva del sector medio del bajo, denominada BEC 16 (Figura 3M). El emplazamiento presenta un total de 26 motivos rupestres, de los cuáles seis fueron ejecutados en color blanco y seis en color negro (Charlin et al., 2026b). Por su parte, 35 cm a la izquierda del antropomorfo, y casi a la misma altura que este, se ubica un positivo de mano en color negro. Por otra parte, en Laguna Potrok Aike (Charlin et al., 2023) se documentaron 30 motivos rupestres, de los cuales 20 son abstractos, ocho indeterminados y solo dos figurativos. Los motivos figurativos comprenden un tridígito compuesto y un único antropomorfo de los tres registrados por Gómez Otero (1983-85). La figura está agrupada con un motivo indeterminado rojo bermellón ubicado directamente por debajo de ella (Figura 3G).

Cuenca del río Chico

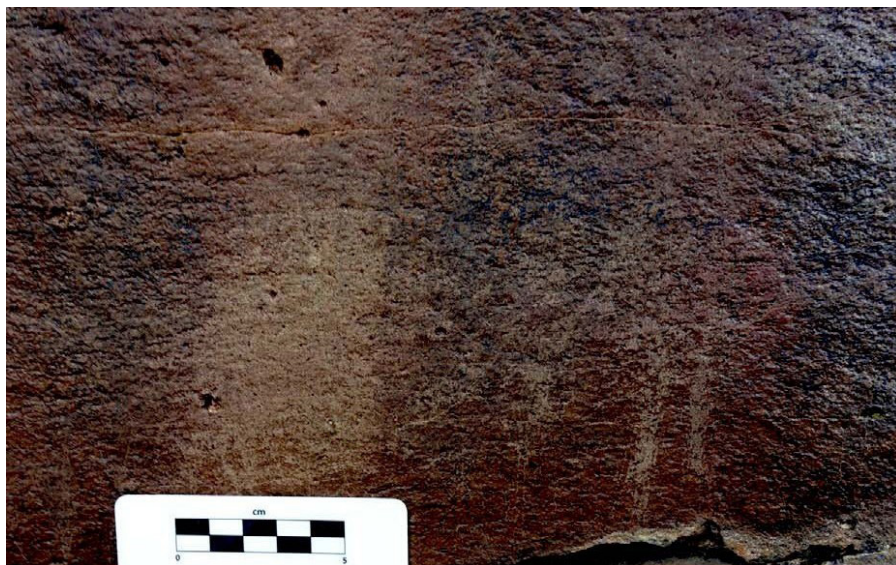
En el sector meridional del CVPA, la localidad MKA (Charlin et al., 2024; Funes et al., 2025) contiene 148 motivos rupestres, de los cuales 129 son abstractos, 12 figurativos y siete indeterminados (Funes et al., 2025). Las representaciones figurativas incluyen un matuasto, seis tridígitos y cinco antropomorfos. El primer antropomorfo fue registrado en un reparo y se encuentra aislado, su color y tono es el rojo carmín (Figura 3H). En un paredón de la misma localidad, se documentó otro antropomorfo aislado, esta vez rojo bermellón (Figura 3I). Por otro lado, en la Concentración N°10 de MKA (ver Funes et al., 2025), se registraron dos antropomorfos en rojo carmín. El primero no presenta extremidades inferiores (Figura 3J). Directamente arriba, a 2,25 m del suelo, se localiza el segundo antropomorfo, cuya cabeza está ausente (Figura 3J). Finalmente, en la Concentración N°11, se registró una asociación no escénica (*sensu* Domingo Sanz & Fiore, 2014) o composición en términos de Gradin (1978). Esta composición incluye un antropomorfo de color y tono rojo carmín con brazos rectos extendidos hacia arriba, dos motivos tridígitos y un cruciforme ubicados por encima del antropomorfo, además de otro cruciforme emplazado debajo del antropomorfo (Figura 3K). Como característica distintiva, pueden diferenciarse cuatro dedos en la mano izquierda de la figura humana.

Figura 3: Motivos antropomorfos pintados identificados en el sector argentino del CVPA tratados con el software ImageJ complemento DStretch. Referencias: A) PCV 1; B) PCV 2; C) PEC; D, E y F) MBV-ELC; G) LPA; H, I, J y K) MKA; L) PA; M) BEC.



Por último, en la localidad Pali Aike, se documentaron 51 motivos rupestres, de los cuales 33 son abstractos, 14 indeterminados y cuatro figurativos. Dentro de los figurativos se identificaron dos tridígitos, un zoomorfo indeterminado y una posible escena en la Concentración N°5. Se propone que esta escena es de caza, y es la única de su tipo registrada en el arte rupestre del CVPA y dentro del estilo Río Chico (Funes et al., 2025). Están involucrados un antropomorfo y un choique (*Rhea pennata*) en rojo carmín. La figura humana presenta ambos brazos flexionados con un cambio de ángulo claro, lo que indica articulaciones en los codos (Figura 3L). Asimismo, la pierna derecha tiene una flexión en la rodilla. Posiblemente, enseña atributos como tobilleras en su extremidad inferior izquierda y un palo o lanza en su mano derecha, en base a estas características su actitud fue identificada como dinámica.

Figura 4: Antropomorfo grabado ubicado en el sitio Lamasaurio 1 (LM1) de la localidad MBV-ELC (Interfluvio Gallegos-Chico).



Grupos de diseño

A partir del análisis de la organización visual de los componentes de los motivos se identificaron tres grupos de diseño al interior de la clase antropomorfos, definidos según la morfología general del cuerpo, en tanto constituye la única parte corporal presente en

todos los casos: A) rectangular, B) ovalada y C) triangular (Figura 5). Los antropomorfos de cuerpo rectangular constituyen el conjunto más numeroso ($n = 9$), mientras que los de cuerpo ovalado y triangular comprenden tres casos cada uno.

Figura 5: Grupos de diseño de antropomorfos en el sector argentino del CVPA.

Grupos de diseño	ANTROPOMORFOS
A Cuerpo rectangular	
B Cuerpo ovalado	
C Cuerpo triangular	

En el Grupo A, las figuras humanas presentan cuerpo de morfología rectangular. Se registra la mayor variabilidad en la disposición de las extremidades superiores, que pueden encontrarse extendidas lateralmente, hacia arriba o hacia abajo. Asimismo, los brazos se representan rectos ($n = 6$) y curvos ($n = 4$). Las extremidades inferiores muestran disposiciones abiertas ($n = 3$) y cerradas ($n = 2$), con formas rectas y arqueadas en igual número ($n = 2$). El tratamiento técnico es lineal en ocho de los nueve motivos. La actitud es estática en ocho casos y la perspectiva es frontal en la misma proporción. Por su parte, en el Grupo B las figuras humanas presentan cuerpo de morfología ovalada. Las extremidades superiores se disponen lateralmente y hacia arriba. Las extremidades inferiores se representan abiertas en los tres casos, con forma arqueada ($n = 2$) y recta ($n = 1$). El tratamiento técnico registrado es plano ($n = 2$) y lineal ($n = 1$). La perspectiva es frontal en los tres motivos y la actitud es estática en dos casos y dinámica en el antropomorfo de Pali Aike (Figura 3L). Por último, en el Grupo C los antropomorfos presentan cuerpo de morfología triangular. Las extremidades superiores adoptan una forma triangular característica. En dos de los tres casos se registra una única extremidad inferior en posición central. El tratamiento técnico es lineal en las pinturas y por raspado en el grabado. La actitud es estática en los tres casos y la perspectiva es frontal.

La distribución espacial de estos grupos muestra diferencias en su presencia regional. En el interfluvio Gallegos–Chico se registran los tres grupos de diseño, mientras que en la cuenca del río Chico se documentan únicamente los grupos A y B, y en la cuenca del río Gallegos solamente el grupo A. En la escala de localidad y/o sitio, en la mayoría de los casos se registra un único grupo, aunque en algunos emplazamientos se observan dos o más, como en MBV-ELC y MKA.

Discusión

Escala regional

Los resultados muestran que los antropomorfos del CVPA corresponden a figuras esquemáticas, entendiendo el esquematismo como un grado de simplificación en la representación (Gradin, 1978). Hasta el momento, no se han registrado representaciones naturalistas en la región, lo que concuerda con estudios previos (Bate, 1970; Funes, 2023; Muñoz, 2020). Sin embargo, dentro de esta tendencia esquemática, los antropomorfos no constituyen un conjunto homogéneo. El análisis compositivo permitió reconocer que la morfología del cuerpo no actúa como un rasgo aislado, sino como un elemento organizador que se asocia con determinadas disposiciones de extremidades, tratamientos técnicos, actitudes y perspectivas. En este marco, pudieron distinguirse tres grupos de diseño -rectangular, ovalado y triangular- que no se diferencian únicamente por la forma del cuerpo, sino por configuraciones recurrentes de atributos que tienden a presentar conjuntamente (p. ej. cuerpo rectangular y tratamiento técnico lineal).

Además de los rasgos morfológicos principales, se han documentado otros atributos que aportan información adicional sobre la representación de algunos motivos. En MBV-ELC, una figura humana presenta un posible tocado cefálico, pudiendo conformar un marcador de identidad o distinción social, tal como ha sido interpretado en otros contextos rupestres transandinos (Troncoso, 2018). En la misma localidad, la presencia de antropomorfos pintados y de un motivo grabado con cuerpo triangular en Lamasaurio 1, podría interpretarse como una representación de vestimenta, posiblemente asociada a túnicas o mantos/ponchos. En este sentido, estudios sobre el arte rupestre del Noroeste Argentino han señalado que ciertas formas geométricas en figuras humanas, como los cuerpos con lados cóncavos, representan vestimenta (Cabello Baettig, 2022; Charlin, 2002; Rodríguez Curletto & Angiorama, 2019; entre otros). Por otra parte, la figura humana registrada en PA se asocia a una posible escena de caza, en la que el antropomorfo sostiene un objeto que ha sido interpretado como una lanza o un palo, lo que sugiere una acción de dinamismo. También se identificaron representaciones fálicas en los antropomorfos de PEC y MBV-ELC. Estos

antropomorfos con apéndice presentan diferencias morfológicas, en el motivo de PEC (Figura 3C), el apéndice es proporcional al tamaño de las piernas, mientras que en la figura de MBV-ELC (Figura 3F) su longitud es considerablemente menor en relación con la proporción del cuerpo y las piernas. Este atributo podría responder a convenciones específicas orientadas a distinguir aspectos de sexualidad o incluso a la representación de atributos zoomorfos, como se ha propuesto en otros conjuntos rupestres de Patagonia (Casamiquela, 1981; Isasmendi & López Campeny, 2022). No obstante, en algunos contextos rupestres, la diferenciación del sexo no siempre se basa en la representación explícita de atributos sexuales, sino que puede depender de elementos gráficos o convenciones estilísticas que dificultan su identificación. Este fenómeno ha sido señalado en diversos estudios sobre la representación del sexo en las figuras antropomorfas (Isasmendi & López Campeny, 2022; May et al., 2018; entre otros). Por último, cabe destacar que en cuanto al posible tocado presente en el antropomorfo de gran tamaño en MBV-ELC y la portación de palo o lanza en la escena de caza de Pali Aike, estos resultan ser atributos excepcionales en el registro rupestre del área, y constituyen ejemplos de variabilidad formal de baja recurrencia dentro del repertorio de representación de la figura humana en el CVPA.

En cuanto a las formas de articulación corporal, se observa que la mayoría de los antropomorfos carecen de indicaciones explícitas de articulaciones entre las partes del cuerpo. Sin embargo, en algunos casos puntuales ($n = 3$) se documentaron cambios de ángulo o detalles que sugieren articulación en codos y rodillas, como en los motivos de PEC, PA y MBV-ELC. La articulación de las extremidades ha sido interpretada en otros contextos como un recurso gráfico vinculado a la expresividad o a la narrativa implícita en las figuras (Domingo Sanz, 2005). Por lo tanto, su presencia en el CVPA indica que coexisten diferentes modos de representar la figura humana, donde la indicación de articulaciones constituye un recurso gráfico que no está presente de manera generalizada en el repertorio.

Por otro lado, se observa que, casi en la totalidad de los casos la técnica de ejecución empleada fue la pintura, siendo predominante el tratamiento técnico lineal ($n = 11$), aunque también se documentaron casos de pintura plana ($n = 3$). Las dimensiones de los antropomorfos varían notablemente (desde motivos pequeños de 5×15 cm hasta uno de 119×73 cm), lo que puede estar relacionado con las condiciones de emplazamiento en las que fueron confeccionados, tales como la superficie disponible del soporte, el grado de accesibilidad para su ejecución y observación, la relación espacial con otros motivos presentes en el mismo sector del sitio, entre otras causas. Cabe señalar que, el gran antropomorfo documentado en MBV-ELC (Figura 3F) no es la única representación de gran tamaño en esa localidad, puesto que fueron registrados tridígitos y motivos abstractos de grandes dimensiones, todos en tonos rojos y asociados con una greca, lo que ha permitido

asignarlos tentativamente a momentos históricos (Manzi et al., 2019).

En cuanto al color, se observa que, a excepción del antropomorfo de color negro ubicado en BEC 16, las figuras fueron realizadas en rojo, con variabilidad de la serie tonal en el espacio regional. En el Río Gallegos, únicamente se empleó el tono bermellón, mientras que en el Interfluvio esta serie tonal es la más abundante, seguida por el rojo carmín y un único caso de rojo en tonalidad terracota, excepcional para el CVPA. Por otro lado, en el sector del Río Chico predomina el rojo carmín, salvo una figura humana realizada en rojo bermellón. En este marco, la predominancia del color rojo concuerda con lo registrado en los distintos conjuntos rupestres del CVPA y con los resultados de análisis fisicoquímicos (Charlin et al., 2023; Sepúlveda, 2011), que evidencian la amplia disponibilidad local de hematita en los afloramientos primarios del CVPA y su bajo costo de obtención (Oriolo et al., 2019). Asimismo, cabe señalar que la presencia de un único motivo en negro implicó el empleo de otras materias primas (ver Charlin et al., 2026b), incorporando así una variabilidad material que no ha sido observada en el resto de las representaciones humanas de la muestra.

Por otra parte, se observa que los antropomorfos analizados presentan variabilidad en cuanto a su altura en el soporte. Algunos se encuentran en niveles bajos y resultan fácilmente observables a simple vista (PCV2 y MKA), mientras que otros están ubicados a más de un metro de altura (PCV1, PEC, LPA, MKA y PA). En particular, el antropomorfo de gran tamaño ubicado en MBV-ELC (Figura 3F) se halla a baja altura (1 m), no obstante, su emplazamiento en el techo de una pequeña oquedad -visible únicamente si se ingresa al alero- restringe significativamente su visibilidad. Esta condición sugiere que no todas las representaciones estaban destinadas a ser vistas de manera evidente o desde lejos, como ocurre con aquellas ubicadas en sectores altos y expuestos de BEC. Más bien, algunas figuras pudieron estar concebidas para contextos de observación más íntimos, selectivos o restringidos, existiendo distintos grados de visibilidad de motivos (ver Carden 2008).

Además de la altura en el panel, las dimensiones de los antropomorfos también presentan patrones diferenciales en su distribución vertical. Las figuras de mayor tamaño (tanto en largo como en ancho) tienden a ubicarse por encima del metro de altura, como se observa en los motivos registrados en PEC, LPA y MKA. En contraste, los de menor tamaño se distribuyen de forma más variada, abarcando niveles bajos, medios y altos. Estos patrones permiten inferir que la ubicación de los motivos en el soporte no responde únicamente a criterios prácticos de ejecución, sino que puede estar relacionada a factores como la accesibilidad, la visibilidad dentro del paisaje rupestre (ver Carden et al., 2020), posibles convenciones estilísticas o estrategias de ocultamiento del arte rupestre, como en el caso ya mencionado del antropomorfo de MBV-ELC (Figura 3F).

En los emplazamientos analizados, solo se ha registrado una superposición que

involucre a motivos antropomorfos en MBV-ELC (Figura 3F), en el resto de los casos, la incorporación de nuevas representaciones se realizó mayormente por adición (Domingo Sanz & Fiore, 2014). En este contexto, desde la perspectiva propuesta por Re (2016), que entiende las superposiciones como distintas actitudes frente a las imágenes preexistentes, la casi inexistencia de superposiciones en el registro podría vincularse con ejecuciones que corresponden a un único momento de realización de las pinturas y grabados, así como con una planificación en la ejecución de los motivos, donde las nuevas figuras fueron agregadas sin modificar o cubrir las previas. Cabe destacar que, en términos generales la baja frecuencia de superposiciones es coincidente con el registro general del arte rupestre en el sector argentino del CVPA, donde representan un número muy bajo 1. En este sentido, estudios sobre prácticas similares en otras latitudes (p. ej. Motta, 2019) han observado que la decisión de no superponer los motivos, o de hacerlo de manera que la imagen previa continúe siendo visible, no sólo manifiesta reconocimiento hacia las figuras previas, sino que, además, reinterpreta y actualiza su significado sin anularlo. Así, cada nueva representación dialoga con la anterior, reforzando la continuidad de la información que se transmite a lo largo del tiempo.

Asimismo, se observa que, mientras algunos antropomorfos aparecen de manera aislada, sin asociación inmediata con otros motivos, otros forman agrupaciones con distintas representaciones. En este sentido, se han documentado conjuntos conformados exclusivamente por antropomorfos, como en MKA (Figura 3J) y MBV-ELC (Figura 3 D y E). En otros casos, la agrupación se da con otros tipos de motivos figurativos, como los tridígitos (PCV 2, MBV-ELC y MKA), o con motivos abstractos, como los cruciformes de MKA, el reticulado de PEC y el serpentiforme de MBV-ELC. Además, algunos antropomorfos aparecen junto a motivos indeterminados, como en LPA y PA. Particularmente en MKA, se registró una composición (*sensu* Gradin, 1978) en la que un antropomorfo de brazos alzados se encuentra enmarcado por cruciformes y tridígitos (Figura 3K). Esta observación ya había sido señalada por Hernández Llosas (1992), y los nuevos registros permiten confirmarlo, evidenciando una asociación intencional entre los motivos. Por otro lado, la identificación de una posible escena de caza en PA, que involucra a un antropomorfo con atributos y un choique, resulta particularmente significativa, ya que constituye la única escena de caza registrada, hasta el momento, en todo el CVPA (Funes et al., 2025).

A nivel temporal, se asume que los motivos antropomorfos relevados en el área de estudio corresponden al Holoceno tardío. La adscripción a este período se fundamenta principalmente en su correspondencia estilística con el arte rupestre del CVPA, asignado al estilo Río Chico (Bate, 1970; Charlin & Borrero, 2012; Manzi & Carballo Marina, 2012; entre otros). Si bien la figura humana grabada del sitio Lamasaurio 1 se encuentra en el mismo

panel que los guanacos de vientres abultados fechados en el Holoceno medio (Charlin et al., 2026a), Manzi y coautores señalan que “a juzgar por sus superficies más claras, podrían ser de manufactura más tardía” (2022, p. 138), lo que resulta consistente con la reutilización de los mismos soportes a lo largo del tiempo. En este marco, puede decirse que la variabilidad observada en los grupos de diseño y en el uso del color, indican que la producción rupestre en el área fue diacrónica y se extendió a lo largo de al menos dos milenios. Estos datos evidencian una larga persistencia del uso del color rojo, junto con la incorporación posterior de otros colores, entre ellos el negro, lo que permite sostener una secuencia acumulativa en la confección de los motivos (Manzi et al., 2023).

Asimismo, el incremento en la intensidad ocupacional del CVPA durante el Holoceno tardío, documentado a partir de la evidencia arqueológica regional (Barberena, 2008; Borrero et al., 2013; entre otros), ofrece un marco para comprender la producción reiterada de imágenes en el paisaje. En este sentido, la mayor variabilidad de grupos de diseños registrada en el Interfluvio, junto con la alta diversidad de clases de motivos previamente documentada para esta área del CVPA, da cuenta de la reiterada ocupación de este espacio para la ejecución de pinturas a lo largo del tiempo.

Escala macroregional

Al comparar los antropomorfos del sector argentino, con los registrados en el sector chileno del CVPA, se observa que en ambas áreas predominan las figuras humanas representadas de manera frontal y actitud estática. Excepcionalmente, se registraron antropomorfos de perfil en Ush Aike y otro con posible actitud dinámica en Río Chico 1 (Bate, 1970). También la forma de la cabeza es predominantemente circular, salvo algunos casos en los que está ausente, como se ha registrado en Río Chico 1 y 2 (Bate, 1970; Gallardo et al., 2022). A diferencia del sector argentino, en la literatura arqueológica de la porción chilena no se plantea la existencia de antropomorfos con morfología triangulares, sino mayormente variantes rectangulares, y en menor medida ovaladas. No obstante, resulta significativo que, en la figura 20 del trabajo de Prieto et al. (1998, p. 101) correspondiente al registro arqueológico de Cañadón Leona, se observe un motivo de color negro que presenta una morfología comparable a los antropomorfos de cuerpo triangular registrados en MBV-ELC. A diferencia de estos últimos, el motivo de Cañadón Leona no presenta extremidades superiores y la única extremidad inferior se encuentra levemente desplazada hacia la derecha. De confirmarse esta apreciación, este caso sugiere que esta convención morfológica no sería exclusiva del sector argentino del CVPA. De manera complementaria, la presencia de motivos de huesos de ave tanto en Cañadón Leona como en MBV-ELC (Charlin et al., 2026b) constituye otra recurrencia en la selección de motivos registrada en

ambos emplazamientos.

En cuanto a las extremidades superiores, generalmente, aparecen las dos dispuestas de manera extendida, ya sea lateralmente, hacia arriba o hacia abajo. A diferencia del sector argentino, tampoco fueron identificadas formas triangulares, sino únicamente rectas y curvas. Respecto a las extremidades inferiores, al igual que en el sector argentino del CVPA, su disposición predominante es abierta, aunque en esta área se observa una mayor frecuencia de formas rectas. En lo referente al tamaño, los motivos antropomorfos registrados son de menor dimensión en comparación con los del lado argentino, con un promedio de 6,5 cm de largo por 4,92 cm de ancho. Por último, en Chile se ha documentado una mayor variabilidad en el uso de los colores, siendo detectado un antropomorfo de color blanco en Ush Aike del CVPA (Bate, 1970) y algunos en color negro y rojos con borde negro en Cueva de La Leona, en Laguna Blanca (Bate, 1970; Prieto et al., 1998). En contraste con los registros del sector argentino, donde los antropomorfos se presentan agrupados con diversos tipos de motivos, que incluyen figurativos, abstractos e indeterminados, las agrupaciones documentadas en el sector chileno corresponden exclusivamente a motivos antropomorfos (Bate, 1970, 1971; Gallardo et al., 2022). Esta diferencia podría sugerir variaciones en las prácticas de representación de esta clase de motivo a escala regional. Particularmente, Bate (1970) identificó una posible “escena de baile” en Cueva de La Leona, estando esta representación ausente en el sector argentino del CVPA. Este contraste a escala regional se refuerza al considerar que, de manera inversa, la única escena de caza registrada corresponde al sitio Pali Aike, sin equivalentes en el sector chileno.

En una escala mayor del arte rupestre de Fuego-Patagonia (Figura 1), una característica compartida entre las representaciones antropomorfas del CVPA y otras áreas patagónicas (debajo de la latitud 50°) es la esquematización de las figuras y la ausencia de naturalismo en los antropomorfos. Por otro lado, se destaca la amplia distribución geográfica de las figuras humanas con apéndices, identificadas en el sector argentino del CVPA, en la margen sur del Lago Argentino (Belardi et al., 1999, 2000; Franco et al., 1999, 2023), en los archipiélagos fueguinos (González Calderón et al., 2014; Muñoz et al., 2016), en la Isla Madre de Dios -Chile- (Jaillet et al., 2010) y en otros sectores de Patagonia (Carden et al., 2018; Franco et al., 2023, entre otros). Además, resulta notoria la escasa presencia de antropomorfos grabados en Fuego-Patagonia, con sólo un caso registrado en el Interfluvio Gallegos-Chico y otro más reciente en el sector chileno de Sierra Baguales 2 (Sierpe & Palacios, 2025). Esta situación contrasta con los registros de antropomorfos grabados del centro-oeste de la Provincia de Santa Cruz (Re, 2010; entre otros). Respecto al tratamiento técnico empleado, las únicas figuras humanas realizadas a base de puntos fueron relevadas en Última Esperanza (cordillera y archipiélago), mientras que en otros sectores esta ejecución

se encuentra ausente.

Respecto a la morfología triangular en Fuego-Patagonia, hasta el momento, su presencia ha sido confirmada en el sector argentino del CVPA, mientras que posiblemente también se encuentre en Cañadón Leona. Por su parte, brazos con forma triangular fueron documentados en el sitio Alero Picton 1 del archipiélago fueguino (Muñoz et al., 2016). Sin embargo, a diferencia de los antropomorfos de MBV-ELC, estos brazos están flexionados hacia el torso en lugar de proyectarse lateralmente. En cuanto al tamaño de los antropomorfos, destaca la gran dimensión del caso registrado en MBV-ELC (Figura 3F), siendo la figura humana más grande relevada en Fuego-Patagonia. Otras figuras de tamaños considerables también se hallaron en Lago Sarmiento 1 (Bate, 1971) y la Isla Madre de Dios (Jaillet et al., 2010), en Última Esperanza (Chile), donde se registraron diferentes tratamientos técnicos. En lo referente al color empleado, predomina el rojo, mientras que el uso de otros colores es excepcional. Se ha documentado el color blanco únicamente en Ush Aike (CVPA) y el Alero Martín González Calderón (archipiélago fueguino), en Chile. Por su parte, el negro tiene una presencia aún más limitada, con registros exclusivos en Cueva de la Leona (Laguna Blanca) y BEC 16 (Interfluvio).

Por último, como se ha mencionado, las escenas tienen una muy baja representatividad en la macrorregión, incluyendo la escena de caza de la localidad Pali Aike (Funes et al., 2025) y la escena de baile en la localidad Cañadón Leona (Bate, 1970). Otro registro publicado corresponde al sitio Chorrillo Malo 1 (margen sur del Lago Argentino), donde Belardi y coautores indican que: “Se ha utilizado el diseño de las figuras, que van de mayor a menor, y su posición para indicar profundidad de campo (...)” (1999, p. 10). También sobre la margen sur del Lago Argentino, los autores señalaron la superposición de motivos puntiformes sobre figuras humanas en el sitio Lago Roca 2 (Belardi et al., 1999).

Reflexiones finales

El análisis de los motivos antropomorfos en el sector argentino del CVPA permitió identificar tres grupos de diseño en función de la morfología corporal: A) Cuerpos rectangulares, B) Cuerpos ovalados y C) Cuerpos triangulares. Esta clasificación representa un aporte para la comprensión de las estrategias de representación figurativa en el extremo sur de la Patagonia, ya que sugiere la existencia de convenciones recurrentes dentro de la región. Si bien el análisis formal de los antropomorfos del CVPA ratifica lo planteado por Bate (1970) acerca de la esquematización de este tipo de representación, fue posible en este trabajo dar cuenta de la heterogeneidad del registro puesto que se documentaron escenas, articulaciones de partes corporales, presencia de atributos y el uso de otros colores

además del rojo para la confección de los motivos. En este marco, los patrones formales, espaciales y compositivos observados permiten interpretar a los antropomorfos del CVPA como elementos activos en dinámicas de circulación de información visual dentro del paisaje. Desde una perspectiva que entiende el estilo como un comportamiento comunicativo (Wobst, 1977), estos motivos pueden asociarse a estrategias gráficas orientadas a la transmisión visual de información, en línea con propuestas que destacan el carácter informacional del arte rupestre en contextos cazadores-recolectores (Barton et al., 1994).

A escala macrorregional, el registro de motivos antropomorfos en Fuego-Patagonia evidencia una distribución amplia de estas representaciones, siendo documentadas en sitios de diversos contextos biogeográficos. Más allá de la utilización diferencial de los sitios rupestres en distintos momentos del Holoceno tardío, la recurrencia de los antropomorfos y las semejanzas formales aquí observadas sugieren que se trata de una clase de motivo persistente dentro del repertorio rupestre de Fuego-Patagonia. Puede decirse que la presencia de antropomorfos con características formales similares (p. ej. esquematismo, presencia de apéndices, entre otras) sugiere la presencia de comunicación a grandes escalas, lo cual podría interpretarse como un “código compartido” o un sistema visual común entre los grupos de la región (Charlin et al., 2023; Pallo et al., 2025). Al mismo tiempo, esta persistencia se articula con variaciones cromáticas, formales y en el tratamiento técnico, que remiten a una dinámica de producción reiterada y localmente significativa, expresando el devenir de los antropomorfos como un motivo a la vez continuo y mutable dentro del arte rupestre macrorregional patagónico.

Agradecimientos

A Judith Charlin y Cecilia Pallo por sus valiosos comentarios a una versión preliminar de este trabajo y la confección de la Figura 2. A los evaluadores por sus aportes que ayudaron a mejorar notoriamente el manuscrito. Al Comité Editorial por todo el trabajo realizado. Por último, la presente investigación se realizó en el marco de una beca doctoral otorgada por el CONICET.

Notas

¹ Hasta la fecha se identificaron un total de 90 superposiciones en una muestra de 1073 motivos que corresponden al sector argentino del CVPA, lo que representa un porcentaje promedio de 8,39%.

² El antropomorfo presenta una gran semejanza morfológica con una de las figuras humanas registrada en Markatch Aike (Figura 3J).

Referencias citadas

- Álvarez, M., & Fiore, D. (1995). Recreando imágenes: diseño de experimentación acerca de las técnicas y los artefactos para realizar grabados de arte rupestre. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 16, 215-239.
- Aschero, C. (1988). Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales: un encuadre arqueológico. En H. Yacobaccio (Ed.), *Arqueología Contemporánea Argentina*. Actualidad y Perspectivas (pp.109-145). Ediciones Búsqueda.
- Aschero, C. (2000). El poblamiento del territorio. En M. N. Tarragó (Ed.), *Nueva Historia Argentina. Los pueblos originarios y la conquista* (pp. 16-59). Sudamericana.
- Barberena, R. (2008). *Arqueología y biogeografía humana en Patagonia meridional*. Sociedad Argentina de Antropología.
- Barton, M. C., Clark, G. A., & Cohen, A. E. (1994). Art as information: explaining Upper Paleolithic art in western Europe. *World Archaeology*, 26(2), 185-207.
- Bate, L. (1970). Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia chilena. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 1(1), 15-26.
- Bate, L. (1971). Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia chilena (Segundo Informe). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 2, 33-41.
- Belardi, J. B., Carballo Marina, F., Hernández Llosas, M. I., & Cepeda, H. (1999). *Arqueología del Bosque: El área del lago Roca* [Informe al CONICET, manuscrito inédito].
- Belardi, J. B., Súnico, A., & Puebla, D. N. (2000). Análisis de pigmentos minerales y sus fuentes potenciales de aprovisionamiento en el área del Lago Roca (Sector Chorrillo Malo), Provincia de Santa Cruz, Argentina. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 28, 291-304.
- Belardi, J. B., Barberena, R., Goñi, R., & Re, A. (2016). The Development of a Legacy: Evolution, Biogeography and Archaeological Landscapes. En M. Cardillo y H. Muscio (Eds.), *Darwin's Legacy: The Status of Evolutionary Archaeology in Argentina* (pp. 83-94). South American Archaeology Series 24, Archaeopress.
- Bird, J., (1988). *Travel and Archaeology in South Chile*. University of Iowa.
- Borrero, L. A. (2011). La arqueología de cazadores-recolectores: Ambiente y conocimiento. *Revista de Cazadores-Recolectores del Cono Sur*, 4, 43-58.
- Borrero, L. A., Barberena, R., Charlin, J., & Campan, P. (2013). Geoarqueología y tafonomía

- en la Cuenca de Potrok Aike. En J. C. Rubin de Rubin, R. T. Silva (Eds.), *Geoarqueología* (pp. 9-24). Pontificia Universidade Católica de Goiás.
- Cabello Baettig, G. (2022). Personajes “emplumados” y la incorporación de lo inca en las pinturas rupestres del desierto de Atacama, Chile. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 53, 41-76.
- Carden N. (2008). *Imágenes a través del tiempo. Arte rupestre y construcción social del paisaje en la Meseta Central de Santa Cruz*. Sociedad Argentina de Antropología.
- Carden, N., Borella, F., & Cardillo, M. (2020). Rock art relatedness and circulation paths in northeast Patagonia, Argentina. *Rock Art Research*, 37(2), 184-203.
- Carden, N., Miotti, L., & Blanco, R. V. (2018). Nuevos datos sobre las pinturas rupestres de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina): bases para un enfoque comparativo en Patagonia Meridional. *Latin American Antiquity*, 29(2), 293-310.
- Casamiquela, R. (1987). *El arte rupestre de la Patagonia*. Siringa.
- Charlin, J. (2002). *La representación de la figura humana en el arte rupestre de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, Argentina)* [Tesis de grado no publicada, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires].
- Charlin, J. (2009). *Estrategias de aprovisionamiento y utilización de las materias primas líticas en el campo volcánico Pali Aike (Prov. Santa Cruz, Argentina)*. British Archaeological Reports, International Series 1901.
- Charlin, J. (2014). Nuevos sitios con representaciones rupestres en la localidad Potrok Aike (Santa Cruz, Argentina). *Magallania*, 42(1), 183-196.
- Charlin, J., & Borrero, L. A. (2012). Rock Art, inherited landscapes and human populations in southern Patagonia. En J. McDonald y P. Veth (Eds.), *A Companion to Rock Art, Part IV* (pp. 381-398). Wiley-Blackwell.
- Charlin, J., Manzi, L. M., Pallo, M. C., Cabrera Pertusatti, R., Iamarino, M. L., & Funes, P. D. (2023). Los motivos rojos en el campo volcánico Pali Aike (Santa Cruz, Argentina): distribución de pinturas rupestres, composición de pigmentos y fuentes de procedencia. *Magallania*, 51, 1–21. <https://doi.org/10.22352/MAGALLANIA202351019>
- Charlin, J., Manzi, L., & Cherkinsky, A. (2026a). AMS dating of earliest rock art motifs from Southernmost Patagonia: The antiquity of guanaco engravings from Pali Aike volcanic field [Manuscrito en preparación].

- Charlin, J., Manzi, L. M., Pallo, M. C., Borrazzo, K., Funes, P., & L'Heureux, G. L. (2024). Representaciones rupestres y arqueología distribucional en el curso medio del Río Chico (Estancia Markatch Aike, Santa Cruz, Argentina). En J. Letelier Cosmelli, S. Sierralta, R. Labarca y S. Urbina (Eds.), *Arqueología de la Patagonia. Más allá de la distancia* (pp. 470-485). Universidad Austral de Chile.
- Charlin, J., Rodríguez, M., Di Salvo, F., Manzi, L. & Funes, P. (2026b). Representaciones rupestres y uso de pigmentos en cazadores-recolectores del Extremo Austral de Sudamérica: análisis composicionales de pinturas blancas y negras de Patagonia Meridional (Prov. Santa Cruz, Argentina) [Manuscrito en evaluación].
- Corbella, H. (2002). El campo volcánico-tectónico de Pali Aike. Geología y Recursos Naturales de Santa Cruz. En M. Haller (Ed.), *Geología y recursos naturales de Santa Cruz. Relatorio del XV Congreso Geológico Argentino* (pp. 285-301). Asociación Geológica Argentina.
- Domingo Sanz, I. (2005). *Técnica y ejecución de la figura en el arte rupestre levantino. Hacia una definición actualizada del concepto de estilo: validez y limitaciones* [Tesis doctoral, Universitat de València]. Servei de Publicacions.
- Domingo Sanz, I. (2012). Figura humana, técnicas y territorios: hacia una redefinición técnica del arte rupestre levantino. En J. J. García Arranz, H. C. Giraldo y G. Nash (Coords.), *El problema "Levantino" Arte rupestre postpaleolítico en la Península Ibérica* (pp. 117-144). Archaeolingua Alapítvány.
- Domingo Sanz, I., & Fiore, D. (2014). Style: Its role in the Archaeology of Art Encyclopaedia of Global Archaeology. En C. Smith (Ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology* (pp. 7104-7111). Springer.
- D'Orazio, M., Agostini, S., Mazzarini, F., Innocenti, F., Manetti, P., Haller, M. J., & Lahsen, A. (2000). The Pali Aike volcanic Field, Patagonia: Slab- Window Magmatism near the Tip of South America. *Tectonophysics*, 321, 407-427.
- Franco, N. V., Borrero, L. A., Belardi, J. B., Carballo Marina, F., Martin, F. M., Campan, P., Favier Dubois, C., Stadler, N., Hernández Llosas, M. I., Cepeda, H., Muñoz, A. S., Borella, F., Muñoz, F., & Cruz, I. (1999). Arqueología del cordón Baguales y sistema lacustre al sur del Lago Argentino (Provincia de Santa Cruz, Argentina). *Praehistoria*, 3, 65-86.
- Franco, N. V., Carden, N., Gilio, B. L., Vetrísano, L., Bianchi, P. E., & Kaufman, G. (2023). El cañadón de La Flecha (Patagonia, Argentina) revisitado: nuevos datos sobre

las ocupaciones tardías y el arte rupestre. *Magallania*, 51, 1–23.

- Funes, P. D. (2023). Figurative representations of the Pali Aike volcanic field (Santa Cruz, Argentina-Magallanes, Chile) in comparative perspective with the southern extreme of Patagonia. *Documenta Praehistorica*, 50, 254-268. <https://doi.org/10.4312/dp.50.8>
- Funes, P. D., Pallo, M. C., Charlin, J., & Manzi, L. (2025). Expresiones visuales en el curso medio del río Chico (campo volcánico Pali Aike, Santa Cruz, Argentina): una discusión sobre la diversidad y profundidad temporal de los motivos rupestres. *Comechingonia, Revista de Arqueología*, 29(2), 51-76. <https://doi.org/10.37603/2250.7728.v.n.45038>
- Gallardo, F. (2009). Sobre la composición y la disposición en el arte rupestre de Chile: Consideraciones metodológicas e interpretativas. *Magallania*, 37(1), 85-98.
- Gallardo F., Cabello G., Sepúlveda M., Ballester B., Fiore D., & Prieto, A. (2022). Yendegaia Rockshelter, the First Rock Art Site on Tierra del Fuego Island and Social Interaction in Southern Patagonia (South America). *Latin American Antiquity*, 1-18. <https://doi.org/10.1017/laq.2022.47>
- Gómez Otero, J. (1983-85). Investigaciones arqueológicas en las cuencas media y superior del río Gallegos. [Informe final de beca de perfeccionamiento, manuscrito inédito].
- Gómez Otero, J. (1989-90). Cazadores tardíos en la zona fronteriza del paralelo 52° sur. El paraje de Juni Aike. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 19, 47-71.
- González Calderón, M., Gañán, M., & Serrano, A. (2014). Primer registro de arte rupestre en Tierra del Fuego. *Magallania*, 42, 175-181.
- Gradin, C. J. (1978). Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres. *Revista del Museo Provincial de Neuquén*, 1, 120-137.
- Harman, J. (2005, 28 de mayo). *Using Decorrelation Stretch to Enhance Rock Art Images* [Ponencia]. Reunión Anual de la Asociación Americana de Investigación del Arte Rupestre, Reno y Sparks, Nevada.
- Hernández Llosas, M. I. (1985). Diseño de investigación para representaciones rupestres. *PROINDARA. Programa de Investigación y Documentación de Arte Rupestre Argentino* (pp. 9-65). Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC).
- Hernández Llosas, M. I. (1992). Las pinturas rupestres de Markatch Aike. [Informe al CONICET, manuscrito inédito].

- Hernández Llosas M. I., Nami, H., & Cuadrado Woroszylo, M. (1999). Arqueología en la localidad arqueológica de Pali Aike, cuenca del río Chico. II. Resultados preliminares sobre las representaciones rupestres. *Præhistoria*, 3, 202-217.
- Isasmendi, M. V., & López Campeny, S. M. (2022). Entre pachamama y las estrellas... rituales pastoriles de fertilidad, arte rupestre y género. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 27(1), 47-66.
- Jaillet, S., Fage, L. H., Maire, R., & Tourte, B. (2010). Découverte: La grotte du Pacifique (Chili). Première grotte ornée de l'archipel de Patagonie. *International Newsletter on Rock Art-INORA*, 58, 1-8.
- Maerz, A. J. & Paul, M. R. (1930). *A Dictionary of Color*. Mc-Graw-Hill Book Co.
- Manzi, L., & Carballo Marina F. (2012). Manifestaciones rupestres en el campo volcánico Pali Aike (cuenca del río Gallegos, Santa Cruz, Argentina). *Magallania*, 40(1), 283-302.
- Manzi, L., Carballo Marina F., & Campan P. (2010). Manifestaciones rupestres y distribuciones artefactuales en el sector medio e inferior del Río Gallegos, Santa Cruz: Nuevas evidencias arqueológicas. En J.R. Bárcena y H. Chiavazza (Eds.), *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 1941-1946). Universidad Nacional de Cuyo.
- Manzi, L., Carballo Marina F., & Campan P. (2015). Grabados rupestres en el sector septentrional del Campo Volcánico de Pali Aike, provincia de Santa Cruz, Argentina: variabilidad en el 'estilo río Chico'. *Magallania*, 43(2), 189-196.
- Manzi, L., Ozán I., Charlin J., Pallo M. C., Cirigliano N., Borrazzo K., & L'Heureux G. L. (2019). Pinturas y grabados rupestres en el interfluvio Gallegos-Chico (Provincia de Santa Cruz, Argentina): ampliando límites espaciales y temporales. En J. Gómez Otero, A. Svoboda y A. Banegas (Eds.), *Arqueología de la Patagonia: el Pasado en las Arenas* (pp. 661-670). Altuna impresores.
- Manzi, L., Charlin J., Pallo C. M., Iamarino L., & Cabrera R. (2022). Guanacos grabados en el interfluvio de los ríos Gallegos-Chico (Campo Volcánico Pali Aike, Provincia de Santa Cruz, Argentina): su distribución más austral en Patagonia. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 27(1), 131-149. <https://doi.org/10.56522/BMCHAP.008001027000>
- Manzi, L. M., Charlin, J. E., & Cherkinsky, A. (2023). First AMS radiocarbon dating of Río Chico style paintings (Southernmost Patagonia, Argentina): Older than expected. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 51(10), 1-12.

- Massone M. (1982). Nuevas investigaciones sobre arte rupestre de Patagonia meridional chilena. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 13, 73-94.
- May, S. K., Johnston, I. G., Taçon, P. S., Sanz, I. D., & Goldhahn, J. (2018). Early Australian Anthropomorphs: Jabiluka's Dynamic Figure Rock Paintings. *Cambridge Archaeological Journal*, 28(1), 67-83.
- McDonald, J. (2006). Rock art. En J. Balme y A. Paterson (Eds.), *Archaeology in practice. A student guide to archaeological analyses* (pp. 60-92). Blackwell publishing.
- Menghin, O. (1957). Los estilos de arte rupestre de Patagonia. *Acta Prehistórica*, 1, 57-87.
- Molina, M. (1969). Arqueología patagónica. Arte rupestre austral. *Antiquitas*, 9, 24-30.
- Molina, M. (1972). Nuevos aportes para el estudio del arte rupestre patagónico. *Anales de la Universidad de la Patagonia "San Juan Bosco"*, 4, 64-182.
- Moreno, F. P. (1969). *Viaje a la Patagonia Austral*. Solar-Hachette. (Original publicado en 1876-1877).
- Motta, A. P. (2019). From Top Down Under: New Insights into the Social Significance of Superimpositions in the Rock Art of Northern Kimberley, Australia. *Cambridge Archaeological Journal*, 29(3), 479-495.
- Muñoz, C. (2020). Nuevas aproximaciones al arte rupestre de Fuego-Patagonia, Chile: caracterización y comparación de los sitios del continente y de los canales del extremo sur. *Magallania*, 48(2), 161-181.
- Muñoz, C., Cordero, R., & Artigas, D. (2016). El sitio Alero Picton 1: Nuevo registro de arte rupestre para los canales fueguinos. *Magallania*, 44, 225-231.
- Odling-Smee, F. J., Laland, K. N., & Feldman, M. W. (2003). *Niche construction. The neglected process in evolution*. Princeton University Press.
- Oliva, G., González, L., Rial, P., & Livraghi, E. (2001). El ambiente en la Patagonia Austral. En P. Borrelli y G. Oliva (Eds.), *Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral. Tecnología de manejo extensivo* (pp. 19-40). Ediciones del INTA
- Oriolo, S., Ozán, I., Schmidt, B., Charlin, J., Manzi, L., & Techmer, K. (2019). Basalt weathering as the key to understand the past human use of hematite-based pigments in southernmost Patagonia. *Journal of South American Earth Sciences*, 96, 102376.
- Pallo, M. C., Charlin, J., Cardillo, M., Funes, P. D., & Manzi, L. M. (2025). Unveiling the spatial

- structure of rock painting designs and information flow among hunter-gatherers in southern Patagonia. *Journal of Anthropological Archaeology*, 77, 101660.
- Prieto A., Morello F., Cárdenas P., & Christensen, M. (1998). Cañadón Leona: A sesenta años de su descubrimiento". *Anales del Instituto de la Patagonia*, 26, 83-106.
- Re, A. (2010). *Representaciones rupestres en mesetas altas de la Provincia de Santa Cruz. Circulación de información en espacios de uso estacional* [Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires].
- Re, A. (2016). Superimpositions and attitudes towards pre-existing rock art: A case study in Southern Patagonia. En R.G. Bednarik, D. Fiore, M. Basile, G. Kumar y T. Huisheng (Eds.), *Palaeoart and Materiality: The Scientific Study of Rock Art* (pp. 15-30). Archaeopress.
- Rodríguez Curletto, S. V., & Angiorama, C. I. (2019). Los contornos de la figura humana en el arte rupestre del Período de Desarrollos Regionales (900-1430 DC) en el sur de Pozuelos (Puna de Jujuy, Argentina). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, 56, 251-288.
- Sepúlveda, M. (2011). Pinturas rupestres y tecnología del color en el extremo sur de Chile. *Magallania*, 39(1), 193-210.
- Sierpe, V., & Palacios, C. (2025). Primer registro de grabados rupestres en Magallanes: localidad de Sierra Baguales, Patagonia, Chile. *Comechingonia, Revista de Arqueología*, 29(3), 267-276. <https://doi.org/10.37603/2250.7728.v29.n3.51557>
- Troncoso, A. (2018). *Arte rupestre de la Región de Coquimbo: una larga tradición de imágenes y lugares*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Wobst, M. (1977). Stylistic behavior and information exchange. En E. Cleland (Ed.), *For the Director: Research Essays in Honor of James B. Griffin* (pp. 317-42). Museum of Anthropology, University of Michigan.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución -NoComercial -CompartirIgual 4.0 Internacional.